

El perdón y la libertad?

Pastor Eddie Ildefonso

El diccionario define “**perdonar**” como **(1)** abandonar todo deseos de castigar, dejar de guardar rencor o resentimiento contra otro, y **(2)** remitir la deuda completamente, y **(3)** restaurar la relación como antes.

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres....Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.”(Juan 8:32,36)

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.” (Gálatas 6:2)

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:29-30)

“¿Perdonarlo? ¿Está bromeando? ¿Después de lo que me hizo? ¡Jamás lo podré perdonar!”

“¿Perdonarme? ¿Cómo podría Dios perdonarme? ¡Usted no sabe lo que he hecho!”

“¿Cómo pude haber hecho semejante cosa? Jamás podré perdonarme a mí mismo.”

Estas son confesiones que como pastor oigo a diario. Confesiones de personas que han crecido en iglesias, con padres consagrados, **y que sin embargo** no entienden cabalmente el perdón de Dios y el posible efecto que puede tener en su vida.

Lo trágico es que las personas que no captan la inmensidad del perdón de Dios son esclavas. Permíteme a compartir **cuatro tipos de esclavitud** como resultado de **no entender el verdadero perdón de Dios**.

1) Es una esclavitud que les impide amar y aceptar a aquellos que, en lo profundo de su corazón, saben que merecen su amor.

2) Es una esclavitud que perjudica a los matrimonios desde sus comienzos,

3) Es una esclavitud que a menudo pasa de una generación a otra.

4) Es una esclavitud que asfixia la vida abundante que Cristo prometió a los que creen en él.

Es por eso que sentí la necesidad apremiante de compartir esta enseñanza sobre el perdón. Hay una sola forma de librarnos de esa esclavitud y es cuando realmente entendemos el perdón de Dios y lo hacemos parte de nuestra vida.

¿QUE ES EL PERDON?

Perdón es la “**acción de liberar a alguien de una obligación para con usted que es el resultado de una mala acción que lo perjudicó.**” Por ejemplo, una deuda es perdonada cuando usted libera al deudor de su obligación de pagarle lo que le debe.

El perdón, entonces, comprende tres elementos:

1) una herida,

2) una deuda que resulta de la herida,
3) y la cancelación o anulación de dicha deuda.

Para que haya perdón estos tres elementos son esenciales. **Antes de proseguir adelante, necesitamos revisar la continuidad de los eventos que causaron la esclavitud cuando no se encontraban presentes estos tres elementos.** Esto es importante porque creo que la mayoría de las personas que tienen un espíritu que no perdona, no saben que la falta de perdón es la raíz de su problema.

Lo único que saben es que no pueden soportar estar alrededor de ciertas personas.

- 1) Se sienten con el deseo de responder mordazmente a la gente cuando se discuten ciertos asuntos.
- 2) No están cómodos alrededor de ciertos tipos de personalidades.
- 3) Se irritan por insignificancias.
- 4) Constantemente luchan con la culpa por pecados cometidos en el pasado.
- 5) No pueden salir de la ambivalencia de odiar a los que ellos saben que deberían amar más.

Tales sentimientos y normas de comportamiento indican a menudo que la gente no ha enfrentado y solucionado el asunto del perdón de Dios y sus consecuencias.

TOMANDO REHENES

Sabemos muy bien el significado de la palabra **rehén**. Y nos indignamos cuando nos enteramos que algunas personas han sido tomadas en rehenes. **Y sin embargo, cuando rehusamos perdonar a otros (o a nosotros mismos), en un sentido los mantenemos en rehenes.** Permítame explicarles este concepto.

En el escenario internacional, cuando una persona es tomada como rehén, los raptos desean obtener algo. Ese algo puede ser:

- 1) dinero,**
- 2) armas,**
- 3) la libertad de prisioneros.**

El mensaje que ellos envían, en esencia, es: **“Si ustedes nos dan que queremos, les devolveremos lo que hemos tomado.”** Siempre hay alguna condición, un rescate de alguna clase.

Cuando las personas se niegan a perdonar a otras por algo malo que les han hecho, están diciendo lo mismo. **Pero en lugar de tomar a la gente como rehenes hasta que consigan lo que demandan, ellos retienen cosas tales como**

- 1) el amor,**
- 2) la aceptación,**
- 3) el respeto,**
- 4) el servicio,**
- 5) la bondad,**
- 6) la paciencia,**
- 7) o cualquier cosa que la otra persona valore.**

El mensaje que estas personas envían es éste: **“Hasta que yo no sienta que me has pagado por todo el mal que me has hecho, no te aceptaré.”** Si volvemos a nuestra definición, podemos ver que el elemento que falta en este caso es el llamado **cancelación de la deuda. Las personas que se niegan a perdonar, se niegan a cancelar la deuda.**

EL VERDADERO PERDEDOR

El individuo que tiene un espíritu que no perdona es siempre el verdadero perdedor, **mucho más que aquel con quien está enojado.** Esto es fácil de ver cuando observamos detenidamente las cosas que la gente retiene de aquellos que los han dañado u ofendido. **La falta de perdón, por**

su propia naturaleza, impide avanzar en muchas disciplinas específicas de la vida cristiana y, prácticamente, obliga a caminar en la carne en vez de caminar en el Espíritu.

Piense en su propia experiencia por un momento. Piense en la última vez que alguien lo hirió, lo perjudicó o tomó algo que le pertenecía a usted, haya sido un bien o una oportunidad.

Permítame de hacerles una preguntas para provocar su corazón:

- 1) Inmediatamente después del incidente, ¿sintió deseos de hacer algo bueno por la persona **o consideró tomar represarias?**
- 2) ¿Pensó en responder con gentileza **o en soltar una diatriba?**
- 3) ¿Sintió deseos de ceder y aceptar la situación **o quiso luchar por sus “derechos”?**

Con toda sinceridad, es probable **que se identifique en cada caso con la segunda opción.** Estas son las respuestas normales cuando alguien nos hiere o saca ventajas de alguna situación. **Pero piense en estas respuestas a la luz de lo que dice Pablo, y comprenderá por qué una respuesta impropia cuando nos hieren perjudica automáticamente nuestro caminar con Dios.**

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.....Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.” (Gálatas 5:22-23,25)

En un sentido amplio, la lista de Pablo aquí incluye todas las cosas que nosotros naturalmente deseamos retener de la gente que nos ha herido. Raras veces deseamos **expresar nuestro amor**

a un individuo que nos ha herido. En realidad, no tenemos **gozo ni paz** cuando nos han perjudicado. Generalmente **no somos pacientes ni bondadosos** con las personas que nos han herido mal. Podríamos continuar analizando la lista.

Con mucha exactitud, Pablo describe las respuestas de una persona que no perdona:

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” (Gálatas 5:19-21).

La primera razón:

Un espíritu que no perdona nos impide caminar en forma consecuente en el Espíritu. Lo único que podemos hacer es caminar en la carne. Las consecuencias de una vida así son devastadoras, y Pablo dice con toda claridad lo que pasará:

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará *corrupción*; mas el que siembra para el Espíritu segará vida eterna.” (Gálatas 6:7-8, cursivas añadidas)

La corrupción que Pablo menciona no tiene nada que ver con el infierno. El está hablando de las consecuencias terrenales. Si una persona, ya sea creyente o inconversa, toma decisiones de acuerdo a los impulsos y deseos de

la carne, el resultado siempre será corrupción, y una vida destruida y arruinada. Aquellas personas que no han captado el concepto del perdón, por la misma naturaleza de la falta de perdón, se han dispuesto a caminar de acuerdo a la carne. Cuando esto sucede, ellas pierden. Por no expresar paciencia, bondad, mansedumbre, templanza y todo lo demás, la carne retiene al individuo como rehén, y éste es el perdedor supremo.

UNA CORRUPCION CONSUMIDORA

La segunda razón:
La naturaleza destructiva de un espíritu que no perdona es tal que no se limita a una relación. El resentimiento y otros sentimientos negativos se vuelvan en otras relaciones. Esta es la segunda razón por la cual la persona que no perdona pierde en la vida.

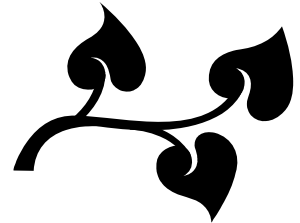
Desafortunadamente, la gente raramente se da cuenta cuando la hostilidad de una relación afecta su habilidad de llevarse bien con los demás. Así que las personas tratan y tratan, sin éxito, de bregar con sus diferencias con otros, sin reconocer la fuente verdadera del problema. Una vez que están cansadas de tratar de cambiar, excusan su insensibilidad como parte de su personalidad y esperan que, emocionalmente hablando, la gente resuelva el conflicto. Desarrollan la actitud de **“tómame o déjame, pero no trates de cambiarme,”** y en el proceso hieren a la gente que más aman.

Yo veo este proceso más a menudo en las relaciones matrimoniales. Cuando el esposo y la esposa vienen por consejo matrimonial, empiezo preguntándoles sobre sus relaciones con sus padres.

Casi sin fallar, uno de ellos siento

algo de amargura o resentimiento hacia ambos padres o hacia uno de ellos. Algunas veces los dos tienen estos sentimientos. A menudo la raíz de sus problemas matrimoniales se halla en la hostilidad que han sentido desde la niñez.

En casi todos los casos, las parejas tienen una queja valedera, porque en realidad sus padres los han herido. Pero su incapacidad o su falta de deseo de perdonar acaba por herirlos a ellos, ¡no a sus padres!



(Continuará en la próxima edición)



West Los Angeles
Living Word Christian Center
THE LIVING WORD
6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045

**NON-PROFIT ORG
U.S. POSTAGE**

PAID

**LOS ANGELES, CA 90009
Permit No. 527**

Peticiones de Oración

La iglesia perseguida alrededor del mundo
Víctimas del Marimoto y sus familias
Las fuerzas de los Estados Unidos y de
la Coalición del mundo



Viajes Misioneros 2,005

Zimbabwe	11-24 de junio	Pastor Eddie
Arizona	30 de julio-7 de agosto	Los Jovenes
Honduras	8-15 de agosto	Pastors Eddie y Elia

Email: Admin@wla1wcc.org

W.L.A. Living Word Christian Center
6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045
(310) 645-2522

English

Worship Service:	Sunday	10:30 a.m.
Bible Study:	Monday	7:30 p.m.

Spanish

Worship Service:	Sunday	8:00 a.m.
Bible Study:	Friday	7:30 p.m.

Living Word Christian Academy
K-12
(310) 665-0137